

# Mensaje desde La Habana

---

Miriam Leiva  
Oscar Espinosa Chepe

**D**URANTE MUCHOS AÑOS, USTED DEAMBULÓ DE UN LADO A OTRO DE NUESTRO pequeño apartamento a través de sus textos. Oscar los estudiaba y la admiración crecía.

Aquel 19 de marzo de 2003, cuando los inquisidores revisaron los libros durante horas para terminar robándolos, Oscar discutió pacientemente con ellos, como si al día siguiente fuera a continuar la lectura. Al percatarse de sus preferencias, especialmente si eran temas económicos, los policías se envalentonaban. Por momentos, me parecía absurdo que Oscar no pensara en su inminente detención y en lo que enfrentaría. Pero aun así, logró que dejaran sus obras, Carmelo. Nunca más le han permitido leerlas.

Pocos días después, Profesor, recibimos su mensaje de que podíamos contar con usted. Frente al oficial investigador que nos vigilaba, en un cuarto donde probablemente nuestra conversación se grababa en vídeo, el rostro demacrado y tenso de Oscar se iluminó cuando le susurré la noticia al oído.

Han transcurrido quince meses de ensañamiento, durante los cuales usted, Carmelo, mucho ha contribuido a mover voluntades y aunar solidaridad para la liberación de Oscar.

Al homenajearlo, nuestros sentimientos sobrepasan el reconocimiento al eminente economista, al maestro de generaciones, al partícipe del futuro que hoy forjamos para nuestra patria. Apreciamos al ser humano sensible; a una de las pocas personas con quien hemos mantenido una comunicación permanente, desinteresada y franca; al amigo que no conocemos personalmente, pero cuyo calor y dedicación nos inspiran confianza y fortaleza.

Profesor, Oscar Espinosa Chepe lo abraza.